

Madrid, 13 de mayo de 2026

La Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) alerta sobre la grave situación que atraviesan las pymes en España, agravada por el deterioro del diálogo social con el Ministerio de Trabajo. Esta exclusión de las patronales en asuntos clave demuestra un desconocimiento de la realidad empresarial y un riesgo creciente para el tejido productivo, donde las pymes representan el 99 % del tejido empresarial español.

El Artículo 7 de la Constitución Española reconoce la libertad de organización de las asociaciones empresariales y su derecho a defender los intereses económicos y sociales de sus asociados. En este contexto, CEPYME reafirma que su posición no es obstaculización, sino la legítima defensa de las pymes ante medidas que afectan directamente a su supervivencia y competitividad.

CEPYME representa a todas las pymes españolas a través de sus organizaciones territoriales, provinciales y sectoriales, lo que le confiere una fuerza de cohesión y unidad sin precedentes en la defensa de los intereses empresariales. Esta estructura asegura que la voz de las pequeñas y medianas empresas llegue con autoridad, representatividad y conocimiento directo del territorio y de cada sector.

Las pymes españolas enfrentan desafíos estructurales que amenazan su competitividad y supervivencia. El exceso de burocracia y la sobrerregulación generan costes administrativos que restan tiempo, recursos y capacidad de crecimiento, con un impacto especialmente grave en microempresas sin estructura administrativa. La falta de un diálogo social efectivo ha llevado a

decisiones unilaterales del Gobierno y a medidas laborales que no reflejan la realidad empresarial, creando una desconexión entre la legislación y el tejido productivo. Cada acción que ignora a las pymes pone en riesgo a quienes las mantienen vivas y dan empleo a tantas familias.

La presión fiscal elevada y el aumento de costes laborales y operativos, incluyendo incrementos del salario mínimo y nuevas obligaciones laborales, reducen márgenes y dificultan la inversión. La vulnerabilidad de la microempresa, las dificultades para digitalizarse y la incertidumbre normativa y la falta de seguridad jurídica completan un panorama complejo que exige atención y acción inmediata. De lo contrario, tendremos más cierre de comercios, más despoblación y menos cohesión territorial.

CEPYME demanda al Gobierno un diálogo social efectivo y transparente, que contemple las necesidades reales de las pymes y evite decisiones unilaterales que comprometan la inversión, la competitividad y la estabilidad económica. Es imprescindible promover medidas diferenciales y proporcionales, incentivos fiscales y acompañamiento en digitalización.

La patronal reafirma su compromiso con el crecimiento sostenible de las pymes en España y con la defensa de un modelo económico basado en la competitividad, la innovación y la creación de empleo, trabajando de manera unida y estratégica con todas sus organizaciones territoriales, provinciales y sectoriales.

CEPYME seguirá trabajando para que la voz de las pymes se escuche, defendiendo sus intereses y su derecho a participar en todas las decisiones que afectan a su futuro.